



La agencia Fitch bajó la calificación de Pemex de BB- a B+, que se considera de alto riesgo entre los bonos basura, por el mal desempeño operativo de la empresa y varios incendios y accidentes que deterioraron su calificación en el cumplimiento de los criterios ASG (Ambientales, Sociales y de Gobernanza), alertando sobre problemas de mantenimiento.

Romero ni se inmutó ante la baja en la calificación de Pemex, que fue seguida la semana pasada por la decisión de Moody's de mantener la calificación de Pemex en B1, pero con perspectiva negativa, porque enfrentará mayores riesgos crediticios, ya que, a pesar de que seguirá con el apoyo del gobierno, no se prevé un cambio en su estrategia de negocios.

Además, Pemex no divulgó informes sobre el derrame en la zona de Campeche hasta que lo hicieron público organizaciones ambientalistas, y pretende minimizar el derrame que, según especialistas de la UNAM, es superior a lo que informó mal y de manera muy tardía la empresa.

Continúan también las quejas de proveedores de Pemex por el retraso en pagos que superan ya los 80,000 mdp, con retrasos de más de seis meses, y el colmo es que el presidente **López Obrador** culpa a los contratistas de los accidentes, como el de la plataforma de Campeche, sin reconocer que la responsabilidad es de la dirección general.